ORTOCERAS ORDOVICICAS DEL CERRO DE LA CAL, MENDOZA

POR

CARLOS RUSCONI

El cerro de la Cal está situado a 20 kilómetros al Norte de la ciudad de Mendoza y a 1091 metros de altura. Ha sido visitado por numerosos geólogos (Bodembender, Keidel, Stappembeck, etc.) y se lo conoce desde hace muchos decenios por haberse utilizado sus rocas para distintos fines edilicios. Está constituído por gruesos mantos de calizas claras azulinas, con intercalaciones de otras más oscuras, rosadas, etc., más las rocas de contacto de diferentes períodos que tienen actualmente posiciones diversas debido a intensos movimientos orogénicos y a deslizamientos que han contribuído a darle una morfología relativamente complicada.

Dicho cerro, que es el mayor, pertenece a la Compañía Corcemar. Pero varios kilómetros al Noreste aparece otro afloramiento de calizas claras, y un trecer afloramiento de calizas de tonos variados y conocido por cerro Blanco, de 912 metros de altura, se encuentra a 2 kilómetros al Sud del verdadero cerro de la Cal, que es objeto de una intensa explotación por parte de la compañía Minetti e hijos. Y de este último cerro Blanco proviene el resto de ortoceras que motiva la presente nota.

Aun cuando la labor desarrollada en este último cerro ha sido intensa, sin embargo, los restos de organismos resultaron siempre muy difíciles de hallar, según me lo han expresado obreros y técnicos de dicha compañía que, desde hace varios decenios, se hallan entregados a la extracción de dichas rocas para la fabricación del cemento y de la cal.

Empero, se sabe por Avé-Lallemant (1892) que el cerro de la Cal ha proporcionado un resto de ortoceras [1] cuyo paradero des-

[1] G. Avé-Lallemant. — «Observaciones sobre el mapa del departamento de Las Heras, provincia de Mendoza», en *Anales del Museo de La Plata*, 1892.

conozco. Pero después de esa fecha, la literatura geológica lo ha mencionado repetidas veces sin que en más de 60 años se hayan podido ofrecer nuevos elementos de juicios acerca de las características anatómicas de los referidos cefalópodos extinguidos. Por este motivo, el hallazgo de indicios organizados y sobre todo de un ortoceras obtenido por el geólogo del Museo, Prof. Tellechea, y en compañía del autor de la presente nota, viene a renovar el interés que siempre hubo con este enigmático cerro, el que, a pesar de sus potentes calizas, sin embargo, los restos fósiles en buen estado de conservación, son sumamente difíciles de obtenerlos, y cuando se encuentran restos sospechosos, generalmente aparecen en estado de marmorización muy avanzado.

Las rocas donde proceden el resto de ortoceras se parecen en parte a las calizas claras del Cerro Pelado (Formación Peladiana, Horizontal Peladense), que contienen una interesante fauna de trilobitas y braquiópodos descubiertos recientemente [2]. Pero estas calizas, a mi juicio, son un poco más viejas (cámbrico superior), mientras que las del cerro Blanco responderían más bien a las del horizonte calense que lo he supuesto como del ordovicio medio, aproximadamente.

Clase CEPHALOPODA Kopffüsser
Subclase TETRABRANCHIATA Owen
Ord. NAUTILOIDEA Zittel
Fam. CYCLOCERATIDAE Hyatt.

Cycloceras calensis n. sp.

Tipo: Trozo de concha de 20 mm de longitud por 6,5 mm de ancho.

Localidad: Cerro Blanco, situado a 2 kilómetros al Sud del cerro de la Cal. Horizonte Calense, Ordovicio medio ?

El trozo de cicloceras es de sección casi circular o levemente aplanado y el cilindro evidencia también una suave curvatura. En el espacio de los 20 mm se cuentan 7 surcos e igual número de anillos que tienen en su mayor parte una superficie casi plana.

Visto lateralmente, el trozo de cilindro muestra los surcos orientados oblicuamente, y los dos últimos anillos inferiores aparecen di-

[2] Carlos Rusconi. — « Trilobitas cámbricos del cerro Pelado (Mendoza) », en *Boletín Paleontológico de Bs. As.*, nº 24, pp. 1-4, Bs. As. Enero 29, 1951.

vididos por medio de un surco que da a cada porción de los anillos una silueta angulosa.

Visto por el dorso, los surcos se presentan curvados hacia arriba y en toda la superficie de los anillos no se ven estrías longitudinales.

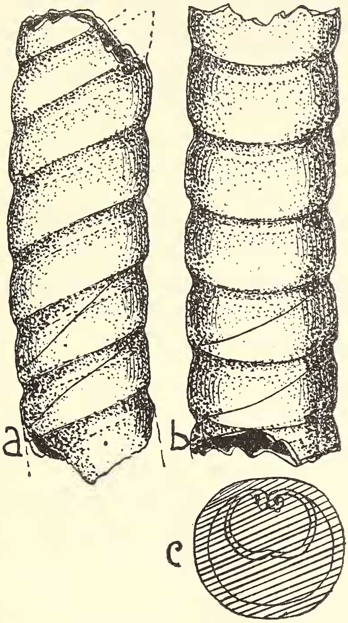


FIG. 1. — *Cycloceras calensis* n. sp.: *a*) vista lateral; *b*) dorsal en su sección (× 4).

RELACIONES. — Tratándose de un fragmento, aunque de caracteres bien definidos, no es posible establecer relaciones taxonómicas más exactas, pero de cualquier modo la nueva especie del cerro Blanco, se parece a la porción casi recta de la concha de *Trochoceras bolivianus Steim.*, del ordovicio de Bolivia.

También tiene cierta relación con *Cycloceras grecicostatum* Kob. descripta por este autor en p. 434, lám. VIII, f. 4 a (3). Pero en la

(3) TEIICHI KOBAYASHI. — « The cambro-ordovician Shelly Faunas of South America », en *Jour. Fac. Scienc.* Tokio, vol. IV, pp. 369-522. Tokio, 1937.

superficie de los anillos de esta última especie ordovícica se ven finísimas estriaciones concéntricas de las que carece la nueva especie mendocina.

Del mismo modo observo cierto parecido con *Cycloceras ? manchuriense* Endo del ordovicio medio de Manchuria e ilustrado por ese autor en p. 63, lám. 13, f. 11 (4).

Con *? Orthoceras isidrensis* Rusc., p. 185, f. 5, procedente de las calizas impuras del cámbrico superior y situadas entre la Quebrada del Manzano y la Quebrada de los Bueyes, observo que hay menos vinculaciones (5).

(4) RIUJI ENDO. — « The Canadian and Ordovician Formations and Fossils of South Manchuria », en *Unit. St. Nat. Mus. Bull.* 164, pp. 1-115. Washington, 1932.

(5) CARLOS RUSCONI. — « Apuntes sobre el triásico y el ordovicio de El Challao, Mendoza », en *Rev. Mus. Hist. Nat.*, vol. II, pp. 165-198, Mendoza, 1948.